1352-X-15, Soria.—Provisión de Pedro I ordenando al concejo y justicias de Murcia, ante la queja presentada por los vecinos de la ciudad, no cobrar pechos sin carta de autorización real. (A.M.M., C. R. 1348-1354, fol. 68 r.).

Don Pedro por la graçia de Dios rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallizia, de Seuilla, de Cordoua, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira e señor de Molina, a los omes buenos que an de veer fazienda del conçeio de la çibdat, e a los alcaldes, e al alguazil, e jurados de la dicha çibdat, e a qualesquier de uos que esta carta vieredes, salut e graçia.

Sepades que Mateos Garçia e Ferrant Martinez de Santo Domingo vezinos de la dicha çibdat paresçieron en la mi audiençia con vna petiçion en que se contenia que agora de poco tienpo aca vos los dichos omes buenos, e alcaldes, e alguazil, e jurados que echastes pecho en la dicha çibdat en esta guisa: de cada carga de trigo que leuasen al molino quatro dineros, e de la libra de la carne dos dineros, e de la libra del pescado vn dinero, e del vino e del azeyte e de la çeuada e de las otras mercadorias que pagasen çierta quantia. E esto que lo feziestes sin mi carta e sin mi mandado, e en esto que los vezinos de la uilla reçiben grant agrauio, e pidieronme merçed que lo mandase desfazer. E vos bien sabedes que segund el poder que vos fue dado non podedes echar pecho en la dicha çibdat sin mi carta e sin mi mandado mas de quantia de tres mill maravedis.

Porque vos mando, vista esta mi carta, que non cojades de aqui adelante el dicho pecho que diz que pusiestes en la dicha uilla como dicho es, ni consintades a ninguno ni a ningunos que lo cojan y. E non fagades ende al por ninguna manera so pena de la mi merçed e de seyscientos maravedis desta moneda a cada uno. E de como vos esta mi carta fuere mostrada e la conplieredes mando, so la dicha pena, a qualquier escriuano publico que para esto fuere llamado que de ende al vos la mostrare testimonio signado con su signo porque yo sepa en como conplides mio mandado, la carta leyda datgela.

Dada en Soria, quinze dias de otubre era de mill e trezientos e nouenta años. Garçia Perez, alcalde del rey, oydor del audiençia la mando dar porque asy fue librado por audiencia. Yo, Pero Beltrán, escriuano del rey, la fiz escriuir por su mandado. Pero Beltran, vista. Aluar Ferrandez. Ferrand Alfonso.

